143

A FR. JOAQUÍN PÉREZ PANDO

Segovia, 11 mayo 1898

MF II 17. No autógrafa. Escrita por María Igarategui y firmada por la M. Cándida.

La entrañable y profunda amistad con el dominico Joaquín Pérez Pando se prolongará durante la vida toda de la M. Cándida, se alegra sinceramente por sus trabajos apostólicos, le tiene presente en su oración y agradece las que dirige al Señor por ella.

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Amadísimo Rvd. Padre: Recibí su atenta a su debido tiempo, y mucho me alegré, pues hacía mucho tiempo que no sabía de V. R.; así que le repito, Padre, lo dicho.

Celebro que me tenga presente en la santa misa, y cuando no celebra, cuando está en el convento y fuera de él, y me escriba en su mente todos los días. Dios se lo pague tantas fervorosas oraciones.

Lo que me dice V. R. en la suya en cuanto a la enfermedad y demás, acierta, pues en este colegio, hace cosa de seis meses, estuve con gástrica; posteriormente, en Salamanca, con un dolor de costado que creíamos sería pulmonía; pero, gracias a Dios, se pasó. En cuanto a los sufrimiento, no deja de haber; pero yo, con mi Jesús crucificado, confío salir victoriosas.

Veo también que por primera vez se dedicó a ejercer los ministerios de parroquia, y están dando como una especie de misión en ese punto y ganando almas por la gloria de Dios.

Le doy a V. R. el más sentido pésame por el R. P. Mateo (q.e.p.d.). Igualmente, todas mis hijas hemos pedido y pediremos por él en nuestras oraciones, para que este cuanto antes gozando en la gloria.

Agradecieron mis hijas sus atenciones y le devuelven sus cariñosos afectos. Reciba mi afectuoso saludo y se encomienda en sus fervorosos mementos y oraciones, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

El R. P. Jaime[1] estuvo el otro día a verme. Está bien. Ya sabrá Vd. que está de vicario con las religiosas dominicas.

Uno d estos días iremos, Dios mediante, a la cueva de Santo Domingo; ya pediré por V.R.

[1] Cf. cta.44 nt.4